

Indicador Político

Martes 20 de Agosto, 2013

Carlos Ramírez



PAN, reacomodos; resurge Creel

Madero desorganizó el partido

El saldo en la **reorganización** del PAN en su asamblea nacional dejó un partido más desorganizado:

1.- En las negociaciones internas, la figura de Santiago Creel Miranda volvió a **revalorarse** como la de los entendimientos. La única victoria que Gustavo Madero pudo entregar a los panistas fue la de Baja California; pero Madero buscó la **concertación** con el PRI, en tanto que Creel **reconstruyó** el partido en la plaza, cohesionando grupos y alianzas. Así, el PAN de Madero quedó con una **deuda** política con el gobierno priísta, en tanto que Creel demostró que una parte del PAN tiene vida propia.

2.- Madero le entró a la asamblea nacional **sin** entender la lógica del partido, ajeno a la urgencia de rehacer alianzas internas y sólo para **mantenerse** en la presidencia del CEN vía la reelección. Pero como siempre ocurre en casos similares, los costos se convierten en **facturas** pendientes y Madero en el fondo no garantiza la cohesión interna. Lo peor de todo es que Madero **no** representa alguna posición ideológica y **sí** ahondó las fracturas con otros grupos.

3.- Madero **no** entendió los escenarios del PAN. El desafío de la asamblea estaba muy **lejos** de proyectar una figura personal a costa de radicalizar a otras corrientes. Más que un PAN tradicional, Madero metió al PAN en la **lógica** de las tribus perredistas y en el escenario ya superado del caudillismo priísta. El PAN necesita construir un modelo de dirección tipo “coalición dominante” en la que la dirigencia respondiera a **acuerdos** horizontales con los diferentes grupos: gobernadores, jefaturas de las bancadas, tribus ideológicas, gobernadores, ex gobernadores, grupos de ex presidentes de la república y figuras dominantes. Paradójicamente, Madero **optó** por un PAN al estilo... Plutarco Elías Calles.

Sin fuerza personal, sin capacidad ideológica, sin vocación por los acuerdos, metido en un PAN tribal, Madero fortaleció la presidencia del CEN pero **sin**

reconocer la fuerza de los demás grupos y corrientes. De ahí la importancia de la figura de Creel Miranda y su papel en Baja California. Si bien Madero **negoció** la presencia del PAN en el Pacto por México a cambio de que el presidente la república **cediera** la gubernatura, Creel construyó nuevas alianzas en la plaza y fortaleció al gobernador electo Francisco Kiko Vega.

El experimento de Baja California fue importante para el PAN por el simbolismo de 1989: alianza con un PRD inexistente y más bien de figuras, panismo **lastimado** por los estilos displicentes del gobernador saliente José Guadalupe Osuna Millán, agotamiento de la opción panista en un estado con un **creciente** deterioro social por la falta de liderazgo panista y plaza negociable para un priísmo más interesado en el Pacto que en la gubernatura.

El **efecto** Baja California en el PAN nacional colocó de nueva cuenta a Creel en el escenario de los liderazgos importantes para lo que viene. Madero **negoció** en una reunión de cuarenta minutos durante una caminata en Palacio Nacional, luego de la firma del *addendum* del Pacto. Lo **malo** para el PAN fue que la gubernatura estaba siendo ganada **sin** necesidad de algún acuerdo de *concertación* por el trabajo político en la plaza de Creel y Madero bien pudo haberse **precipitado** con el apoyo del PAN a los puntos del Pacto y el PRI también es probable que haya visto perdida la elección pero **vendido** la plaza a Madero para amarrar al PAN a acuerdos del pacto.

Lo que viene para el PAN es un Madero **atado** a compromisos con el gobierno priísta y a su estilo autoritario que lo riñó con todos. La elección del próximo dirigente del PAN estaría entre un Madero que **manipuló** la asamblea para su propia reelección o una nueva figura política **sin** compromisos con el PRI, entre ellas Creel Miranda y su consenso sumado al interior del partido.



www.grupotransicion.com.mx
carlosramirezh@hotmail.com
 @carlosramirezh